

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Cundinamarca y Tolima.**

Armando Carrillo Cumaco

Carol Daniela Beltrán García

Jasbleidy Dayana Flórez Beltrán

Laura Vanessa Mora Gaona

Lilian Marcela Tarazona Bernal

Asesor

David Salazar Mesa

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

Este documento recopila el manejo de recursos desde el enfoque narrativo para el afrontamiento psicosocial al sufrimiento por violencia. Para ello, se realiza una familiarización con el enfoque narrativo en psicología y el análisis discursivo de relatos sobre violencia en Colombia.

Posteriormente desde el relato de Nelson de la Comisión de la Verdad, se realiza el análisis mencionado, abordando aspectos psicosociales, posicionamiento como víctima, significados de la violencia, recursos de afrontamiento y elementos resilientes. En un segundo momento, se proponen preguntas para una entrevista al protagonista del relato, considerando aspectos éticos y psicosociales; construyendo preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, justificándolas desde su pertinencia y contexto. Por último, se reflexiona sobre un caso de masacre en El Salado, identificando emergentes psicosociales, impactos biopsicosocioculturales y elementos simbólicos en el discurso. Luego, se proponen tres estrategias psicosociales para potenciar los recursos de afrontamiento en la comunidad afectada, con una descripción fundamentada, objetivos, fases, acciones e impacto deseado.

Palabras clave: Enfoque narrativo, emergentes psicosociales, víctima, afrontamiento.

Abstract

This document compiles the management of resources from a narrative approach for psychosocial coping with suffering from violence. To do so, there is a familiarization with the narrative approach in psychology and the discursive analysis of stories about violence in Colombia. Subsequently, using Nelson's story from the Truth Commission, the mentioned analysis is conducted, addressing psychosocial aspects, victim positioning, meanings of violence, coping resources, and resilient elements. In a second stage, questions are proposed for an interview with the protagonist of the story, considering ethical and psychosocial aspects; constructing circular, reflexive, and strategic questions, justifying them based on their relevance and context. Finally, reflection is made on a massacre case in El Salado, identifying psychosocial emergencies, biopsychosociocultural impacts, and symbolic elements in the discourse. Then, three psychosocial strategies are proposed to enhance coping resources in the affected community, with a grounded description, objectives, phases, actions, and desired impact.

Keywords: Narrative approach, psychosocial emergencies, victim, coping.

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan Caso Nelson.....	8
Las Experiencias como Consolidación de un Nuevo Significado de Vida.....	9
Después de 20 Años de Silencio, la Relatoría como Connotación de Libertad.....	10
La Violencia Vista desde la Perspectiva de Nelson.....	11
Herramientas de Afrontamiento ante la Realidad.....	12
Forjando Aprendizajes Sobrepasando la Adversidad.....	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia después de 20 Años.....	19
Identificación de Emergentes Psicosociales en la Población del Salado.....	20
Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural.....	21
Biológico.....	21
Psicológicos.....	21
Sociales.....	21
Culturales.....	22
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación.....	23
Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado.....	24
Estrategia 1: Reconocimiento del Quién Soy.....	24
Objetivo General.....	24
Acciones por Implementar.....	25
Fases y Tiempo.....	25

Resultados Esperados.....	27
Estrategia 2: Sanaciones del Árbol de la Memoria.....	27
Objetivo General.....	27
Acciones por Implementar.....	28
Fases y Tiempo.....	28
Resultados Esperados.....	30
Estrategia 3: Empoderamiento de mi Realidad.....	30
Objetivo General.....	31
Acciones por Implementar.....	31
Fases y Tiempo.....	31
Resultados Esperados.....	32
Informe Reflexivo.....	33
Entre los Símbolos, el Contexto y el Territorio la Verdadera Voz de la Historia.....	33
Lo Simbólico y la Subjetividad más allá de la Violencia.....	34
La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias.....	35
Resiliencia como Recurso de Afrontamiento.....	36
Construcción de Realidades desde la Memoria.....	37
Conclusiones.....	39
Referencias Bibliográficas.....	41
Apéndices.....	45

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Relato Nelson</i>	14
---	----

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noti-UNAD</i>	45
--	----

Análisis de Relatos de Historias que Retornan Caso Nelson

El poder de la palabra toma valor y fuerza expresado a través de las experiencias de las víctimas, es como el 15 de abril de 2022 la Comisión de la Verdad hace pública una serie de relatos denominados *Historias que retornan*, es una compilación de narrativas enmarcadas en el exilio, en consecuencia del huir de una situación de violencia al interior del país por amenazas contra la integridad individual y familiar que, en la mayoría de sus casos, trae consecuencias psicosociales de impacto, pero es la función de estos relatos de abrir una ventana al ciudadano que no ha conocido la guerra, sino a través de los medios de comunicación, por ende la importancia de este informe que pretende generar conciencia sobre la realidad del otro, del vecino, del amigo, hasta del tendero y ese es el caso del relato de *Nelson* (Capítulo 4), un colombiano promedio, al que la violencia le llegó a las puertas de su lugar de trabajo.

Nelson hace una contextualización armónica de la realidad en su entorno, es una persona trabajadora que emprende con un negocio para sostener a su esposa y dos hijos, pero es extorsionado y posteriormente secuestrado por grupos al margen de la ley, lo que lleva a su familia a vender lo que tenían para “comprar” su libertad, y al lograrlo, sigue Nelson siendo víctima de estas personas, por lo que con ayuda de una hermana logra el ingreso a otro país, él y su familia se convierten en exiliados. Con las herramientas culturales que adquirió en su contexto, emprende en este nuevo territorio, siendo acogido por coterráneos con los que se sintió identificado socioculturalmente, luego, se encuentra con un grupo de exiliados y pese a que sus imaginarios le conducían a desconfiar, decide ingresar, dándose la oportunidad de escuchar y reflexionar sobre los relatos de sus coterráneos, en los que encontró situaciones en común y un solo resultado que les congregaba y es ser exiliados, la escucha activa y esos encuentros dialógicos transformaron a Nelson, permitiéndole ver su nueva realidad desde otra postura.

Las Experiencias como Consolidación de un Nuevo Significado de Vida

El compendio de experiencias transformadoras en la vida de Nelson le atribuyeron herramientas para considerar una nueva forma de vivir, es por ello donde se integra la conceptualización de los emergentes psicosociales, definidos por Fabris (2011) como “Hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico (...) desde el punto de vista psicosocial, cultural o político” (p. 36), es entonces como desde el relato de Nelson se pone en evidencia la narrativa desde el contexto socio-histórico y como se relacionaba en su cotidianidad, y como la violencia emerge generando una ruptura en su contexto social en donde era reconocido por su medio, teniendo que adoptar nuevas costumbres de otro territorio y es allí donde toma su cultura y experiencias como herramienta para emprender en una estructura diferente a la que intenta acoplarse sin desconocer su identidad sociocultural, por otras parte Fabris et al., 2010, afirman que “Los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida cotidiana y el proceso social, expresando en sí mismos un modo y grado de registro y resolución de contradicciones sociales” (p. 37) y es como Nelson a pesar que fue extorsionado, secuestrado y desplazado de su territorio, y que, aduanalmente situación socioeconómica a raíz del secuestro lo lleva a pensar en el bien de su integridad y su familia, experimenta un proceso de acoplamiento al nuevo contexto cultural, se empodera de su nueva realidad y no se auto percibe como una víctima, él se considera un sobreviviente, si bien, por la experiencia vivida y su ideología lo lleva a desconfiar de las personas a su alrededor, en primera instancia, incluso de los que atravesaron situaciones semejantes, descubre en los encuentros dialógicos a más personas atravesaban por estas situaciones, le permite adoptar una nueva perspectiva y de comprensión de las realidades. Toma su realidad, la transforma y trasciende en la conversión de una víctima a la resiliencia con respecto al entorno y la forma de ver la realidad persona y comunitaria.

Después de 20 Años de Silencio, la Relatoría como Connotación de Libertad

Nelson hace un análisis discursivo de su propia historia, se narra como un colombiano que como muchos compatriotas, ha sido víctima de grupos subversivos y al margen de la ley, como lo narra, todo comenzó con una extorción donde en contra de su voluntad se somete a esa condición, pensando en su integridad y en la de su familia, pero esto era solo el comienzo de la consolidación de un hecho violento, ya que cada vez esa situación era más recurrente, le exigían montos que no podía sobrellevar, hasta que los grupos al margen de la ley deciden secuestrarlo, este motivo perdió su estabilidad económica, tras tener que vender sus pertenencias para recuperar su libertad. Sin embargo, la situación de intimidación y extorción continuó, lo que, en consecuencia, le puso en consideración la opción de buscar asilo en otro país en donde tuvo que comenzar de cero.

Al encontrarse en un nuevo contexto sociocultural con ayuda de su hermana, evidencia la necesidad de emprender económicamente, la relación familiar de la hermana se estaba viendo afectada por la llegada de Nelson y su familia, por lo tanto, él se empoderó de su realidad, dando un paso adelante, no pensando como víctima, sino como un emprendedor, con el poco dinero que tenía colocó una venta de comida típica colombiana, dándose a conocer por muchos refugiados colombianos y a su vez sirvió como testimonio de que sí se puede avanzar en un territorio desconocido, esto permite un despliegue de habilidades en pro de sobrevivir y prosperar.

La guerra deja huellas como desconfianzas, miedos, traumas, despierta un sentido preventivo con respecto a las demás personas, pero una vivencia en Nelson marca la diferencia, a través de ese diálogo reflexivo de las experiencias de vida de un grupo de exiliados, que, al igual que él, tuvieron que salir forzosamente de su país, es allí donde a través de un diálogo generativo

donde Nelson afirma “Al escuchar lo que Ramiro y otros habían sentido al llegar acá, me di cuenta que todos habíamos pasado por circunstancias similares, pasar por el estigma de ser colombiano, salir huyendo de nuestra tierra” (Comisión de la Verdad, 2022. 2m.37s), Nelson acepta una realidad a partir de un diálogo generativo, el cual para Schnitman (2010):

Considera a la creación de significado, a la experiencia y al conocimiento como procesos constructivos en los que los acontecimientos específicos, los actos y los episodios tienen la capacidad potencial de transformar las perspectivas que las personas tienen de sí mismas, sus relaciones y contextos, sus posibilidades y futuros. (p.53)

A partir de esta experiencia hay una transformación en Nelson, afirma que “Las palabras comienzan a salir (...) rompí un silencio de 20 años que había escondido tras la rabia que sentía, eso que había callado hasta en la casa, ahora lo siento como un alivio (Comisión de la Verdad, 2022. 2m.56s), rompe una creencia ideológica con respecto a su entorno, no se auto percibe como víctima, sino como un sobreviviente más de una situación e invita a través de la narrativa a escuchar y ser empáticos frente a otras realidades enmarcadas por la violencia.

La Violencia Vista desde la Perspectiva de Nelson

El conflicto ha gestado una serie de cambios a nivel sociopolítico y económico en Colombia, impactando significativamente a sus víctimas, ya sea vista como un sujeto o en comunidad, haciendo que posterior a un hecho violento, se constituyan nuevas subjetividades y realidades, se adapten a otras forma de cultura y apropien de una nueva dinámica para ser participantes en un contexto social (Bello, 2010), para Nelson le brinda un significado especial a su experiencia violenta, en donde a dejado una cicatriz que lo llevó a desconfiar de cualquier persona a su alrededor, como un mecanismo de defensa frente a posibles acciones que puedan generar afectaciones sobre su humanidad o la de los integrantes de su familia, encuentra en las

experiencias de vida de otras personas una forma de libertad y de perseverancia con respecto a esta vivencia, a Nelson considera la importancia de construir una verdad compartida y sin fronteras. Por otra parte, estas capacidades de sobrevivencia desarrolladas a partir de los hechos convierten a Nelson en un vocero, con un discurso transformador que busca la integración de un colectivo que comparte un mismo sentir.

Herramientas de Afrontamiento ante la Realidad

A partir de esa relatoría desde el sentir de Nelson, se evidencian varios recursos de afrontamiento, teniendo en cuenta la conceptualización establecida por el Ministerio de Salud y Protección Social (2017) “se entiende como la puesta en marcha de recursos que exigen una valoración de los sucesos, en términos de comprensión, significados y estimación de las capacidades de respuesta a estos acontecimientos” (p.70), inicialmente como no auto percibirse como víctima, sino que convierte su diálogo en un lenguaje evolucionado y transformador de su realidad de sobreviviente a la violencia que enmarca su país, identifica una red de apoyo de un grupo en donde se comparten las mismas vivencias desde su sentir, encuentra en su familia la motivación para salir adelante en la reconstrucción de un proyecto de vida, experimenta un aprendizaje a partir de las experiencias contenidas, logra expresarse con libertad y encuentra en la narrativa una forma de invitar al cambio transformador de la realidad, hay un proceso de elaboración de nuevas ideas enfocadas en el empoderamiento, la solidaridad, la empatía y la resiliencia.

Forjando Aprendizajes Sobrepassando la Adversidad

La relatoría de Nelson está fundamentada en un discurso que deja un mensaje claro, la resiliencia como recurso de vida, la forma de afrontar los cambios, de superar las adversidades y le llevan a desarrollar elementos de supervivencia que fue apropiando en su cotidianidad, como

lo es el empoderamiento personal, la visión de oportunidades para su familia, desarrollo de diversas estrategias de sobrevivencia, sentir desde el amor propio y hacia sus seres más cercanos, implementación de habilidades para subsistir, la forma de ver su contexto dado que no veía un problema si no una oportunidad para emprender un nuevo comienzo.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Relato Nelson

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo ha evolucionado su perspectiva de la vida desde el momento en que se vio forzado a dejar atrás su pueblo?	Genera un planeamiento de afrontamiento con respecto a un tema plantea que uno de los temas más arduo para la víctima de la violencia y en consecuente del desplazamiento y es la transformación del concepto de la vida, en la forma en que perciben la realidad y ponen en consideración estas experiencias de forma reiterativa y continua.
Nelson	¿Cómo describiría los cambios en su vida desde que era un comerciante reconocido en su pueblo natal hasta su llegada al exterior?	Esta pregunta busca explorar los cambios psicosociales que ha experimentado Nelson desde su vida como un comerciante exitoso en su pueblo natal hasta su llegada al exilio. Al solicitar una descripción de estos cambios, se permite que Nelson reflexione sobre su proceso de adaptación, las experiencias traumáticas vividas, los desafíos emocionales y sociales que ha enfrentado y cómo estos han impactado su percepción del mundo y de sí mismo. Además, al centrarse en los cambios en su vida, se abre la puerta para que Nelson reflexione sobre su identidad, sus relaciones interpersonales y sus expectativas, proporcionando así una comprensión más profunda de los factores psicosociales que han influenciado su experiencia.

	<p>¿Qué percepción cree que tienen de usted las personas que le rodean?</p>	<p>Pone en consideración el rol como sujeto actuante en medio de un contexto social y sistémico en donde evalúa la relación que tiene con su entorno desde el rol de esposo, padre, cabeza de familia, emprendedor, microempresario y miembro de una comunidad de exiliados, en donde el ejemplo de perseverancia puede motivar y movilizar acciones transformadoras en los contextos en los que se desenvuelve.</p>
<p>Reflexiva</p> <p>¿Qué impacto tuvieron las extorsiones y el secuestro en tu vida y en tu percepción del mundo que te rodea?</p>	<p>El impacto de experiencias traumáticas como extorsiones y secuestros en la percepción del mundo y en la vida de las personas ha sido objeto de estudio en la literatura psicosocial. Según Herman (1997), el trauma puede generar cambios significativos en la forma en que los individuos perciben su entorno y en cómo se relacionan con él. Estas experiencias traumáticas pueden dar lugar a síntomas como trastorno de estrés postraumático (TEPT), trastornos del estado de ánimo, y alteraciones en la percepción de la seguridad y confianza en el mundo circundante. (Citado por Morales, 2010). Además, el impacto psicológico del secuestro y la extorsión puede afectar las relaciones interpersonales, la autoestima y la capacidad para enfrentar el estrés futuro</p>	
<p>¿Cómo desde su historia de resiliencia le aportaría al grupo de exiliados?</p>	<p>En este tipo de organizaciones sociales siempre ingresan personas recientes a estas redes de apoyo, con un proceso más o menos elaborado que el de la víctima en mención, el cual ha</p>	

	<p>superado esta condición para ser un ser actuante y creador de su propia realidad, pero estas narrativas permiten aportar a estas dinámicas constructivistas para el afrontamiento y creación de nuevos significados, en este sentido, Nelson se convierte en un posible apoyo en muchas vidas.</p>
<p>¿Qué desafíos ha superado al enfrentarse a una realidad distinta y poder conservar su identidad?</p>	<p>La pregunta podría ser interpretada en términos de los lugares físicos o emocionales con los que la persona se identifica o siente una conexión especial es el caso del negocio que ha conservado y perpetua una identidad. Por lo que su respuesta puede manifestar aquellos elementos que se ha aferrado y que le ha permitido sobrellevar su exilio, reflexionando sobre su valentía, que le ha permitido reconocer la necesidad de no reprimir sus vivencias y que, incluso, al vincularse con personas allegadas a su país natal, le permitió identificar otras experiencias, demostrándole que hay otras personas que han tenido vivencias similares, pero han sido resilientes.</p>
<p>Estratégica ¿Cómo te sientes acerca de compartir tu historia y romper el silencio sobre lo que has vivido? ¿Qué esperas lograr al hacerlo?</p>	<p>El acto de expresar verbalmente o por escrito las emociones y experiencias traumáticas puede tener efectos terapéuticos significativos en la salud mental y el bienestar emocional de los individuos. Además, la investigación ha demostrado que compartir historias personales de trauma puede ser un acto empoderado que</p>

fomenta la conexión interpersonal, la solidaridad y la resiliencia comunitaria.

En este sentido, la pregunta busca explorar los sentimientos y expectativas de Nelson en relación con la decisión de compartir su historia y romper el silencio sobre lo que ha vivido. Comprender cómo se siente acerca de compartir su experiencia traumática y qué espera lograr al hacerlo es crucial para entender su proceso de recuperación, así como para identificar posibles objetivos terapéuticos y de apoyo. Además, esta pregunta puede ofrecer información sobre las motivaciones y metas de Nelson al compartir su historia, lo que puede informar estrategias efectivas de intervención y apoyo en el proceso de sanación y resiliencia.

¿Cómo describirías tu proceso de sanación y resiliencia desde que dejaste tu país?

La resiliencia se define como la capacidad de las personas para adaptarse positivamente a la adversidad, incluso en situaciones de alto riesgo o estrés.

En este contexto, comprender el proceso de sanación y resiliencia de individuos que han dejado su país debido a situaciones traumáticas puede ofrecer información valiosa sobre estrategias efectivas de afrontamiento y recursos de apoyo. Además, escuchar los consejos y palabras de aliento de aquellos que han pasado por experiencias similares puede

	proporcionar esperanza y orientación a otras personas que enfrentan desafíos similares (Bonanno, 2004 citado por Poseck et al., 2016).
Señor Nelson, su historia de vida ayudaría a transformar la vida de muchas personas, ¿Le gustaría volver a Colombia y unirse a esas personas para lograr su restitución y respeto de sus derechos?	Motivarlo a que ayude a otras personas a superar situaciones similares a las que el pazo, con el fin de influenciar grupos de víctimas, para que se conviertan en sobrevivientes, empoderándose de su realidad y transformándola.

Nota. La presente tabla contiene las preguntas desde el rol del psicólogo desde el componente de apoyo psicosocial del capítulo 4 de la Comisión de la Verdad, relato Nelson.

Fuente. Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia después de 20 Años

Entre el 16 y el 22 de febrero del 2000, en los montes de María, corregimiento el Salado, se vivió una de las masacres que más han impactado al país, ejecutada por las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC, un grupo subversivo al margen de la ley sembró el terror, muerte y destrucción en este pequeño espacio en donde moraba una población campesina, trabajadora, arraigado a su pueblo, a sus costumbres y a su forma de vida, y hoy, es un lugar que tiene una alta carga emocional y alberga el dolor de muchas familias que perdieron seres queridos, su paz, su sitios de vivienda y en otros casos, su integridad y su vida.

Este es el relato de Yirley Velasco, una sobreviviente de la masacre del Salado que relata su vivencia desde la expresión de fortaleza, recuerda que 20 años atrás evidenció el asesinato de varios coterráneos, viendo como “jugaban” con la vida de las personas, donde un espacio deportiva fue convertido en un centro de tortura y una casa del común fue testigos de una serie de vejámenes contra su persona, fue víctima de violación por parte de este grupo armado, que sembró el terror y utilizó el componente cultural del pueblo para desfigurar y dar otro concepto a los instrumentos típicos, repercutiendo y afectando el bienestar físico, psicológico, cultural, social, histórico y económico de la población, fue un tortura continua, la exposición a estos eventos, posteriormente ser desplazados y no llevar consigo sino su propia vida, pone en evidencia la falta de garantías de un estado indolente, la falla en las instituciones del estado y carencia de un plan de reparación a víctimas del conflicto armado que contribuya a la transformación, más allá de un discurso político, de la solicitud de un recurso económico, es el apoyo de acciones que permitan contribuir a un cambio social, de brindar herramientas para formar líderes que contrarresten esta situación y den voz a las víctimas de la violencia.

Identificación de Emergentes Psicosociales en la Población del Salado

A raíz de los actos de violencia vividos por los pobladores del Salado a causa de la masacre, se identifican diferentes emergentes psicosociales, según Fabris et al. (2010):

Son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades. Los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida cotidiana y el proceso social, expresando en sí mismos un modo y grado de registro y resolución de contradicciones sociales. (p. 37)

En consecuencia, uno de los emergentes psicosociales identificados es la violencia como forma de ruptura del tejido social que fragmenta la cotidianidad de la comunidad del Salado causando un daño irreparable, lo que puede desencadenar en el desarrollo de posibles trastornos como el estrés postraumático, ansiedad, depresión, ideación suicida, entre otros como lo expresado por la señora Edita Garrido tras 20 años de la masacre “Eso yo no lo supero todavía, ya me han puesto psicólogo y no lo supero” (El Tiempo, 2020. 0m.57s), y procede a evocar los hechos violentos que marcaron su vida, si bien no atentaron contra su integridad física, lo hicieron contra sus hijos y coterráneos, siendo testigo de la vulneración del derecho fundamental a la vida, de la violencia contra niñas y mujeres a través del acceso carnal violento, lo cual, constituye una afectación física y psicológica; adicionalmente, la población vive la desintegración de las familias derivado de las consecuencias del hecho violento, el concepto de violencia enmarcado en la tortura, violación y muerte deja secuelas físicas y psicológicas entre los pobladores del Salado.

Por otra parte, de las circunstancias de ver destruido todo el pueblo, se da el desplazamiento forzado, derivado de la intimidación y zozobra con respecto a la repetición o nuevas formas de violencia, se pierde el estatus de seguridad, hay pérdida de credibilidad en las

instituciones del estado, derivado de su omisión para defender al pueblo, la percepción de no existir la paz, justicia y reparación y sin lugar a dudas, una afectación de orden económico, académico, religioso, laboral y emocional.

Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural

Yirley “Yo digo que me mataron ese 18 de febrero, pero me mataron solo ese día, porque hoy estoy aquí, estoy viva, con ganas de seguir adelante” (El Tiempo. 2020. 15m.18s), este fragmento del relato encierra el contexto del impacto bio-psico-socio-cultural experimentado por una de las sobrevivientes a la masacre, los cuales se pueden comprender a partir de los siguientes elementos:

Biológico

Las consecuencias en el cuerpo de las personas torturadas, dado que tienen efectos secundarios, como lo son las lesiones en diferentes partes del cuerpo, desmembramiento, posible pérdida de funciones ejecutivas y motoras, como en el caso de la violación y más en esa edad, en donde se pudo afectar los órganos internos de estas menores, exposición a presentar enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, cambios corporales derivado de las heridas, cicatrices y daños en la integridad físicas de los pobladores.

Psicológicos

Desarrollo de trastornos asociados al estrés postraumático, ansiedad, depresión, desorden del sueño, inseguridad, claustrofobia, duelos no elaborados, manejo inadecuado de las emociones, afectaciones de salud mental, ideación suicida, culpabilidad, vergüenza, alteración de la conducta, desconfianza, entre otros.

Sociales

La ubicación geográfica del Salado desarrolla una topofobia en sus pobladores, dado que, al recorrer estos lugares, recuerdan experiencias que marcaron sus vidas. Por otra parte, desaparece frente a sus ojos el pueblo tras las llamas y la destrucción, lo cual genera posterior un proceso de desplazamiento donde desaparece totalmente el concepto de comunidad, ahora son sobrevivientes a una masacre, hay cambio de contexto, de ideales, de proyecto de vida, de las personas que frecuentaban, de su cotidianidad en el trabajo de campo y de las relaciones con el entorno, el escenario de violencia declara un estado de terror, y pérdida de credibilidad en las instituciones del estado, lo que fragmenta el concepto de sujeto en sociedad, no se evidencia un orden político y de seguridad establecido, someten a las víctimas a adaptarse a una nueva sociedad a causa del desplazamiento con las familias fraccionadas emocionalmente e incompletas, solo permitiéndoles empezar de cero con su propia vida, deben emerger sin apoyo ante la mirada indiferente del estado colombiano.

Culturales

Atentan contra sus costumbres culturales al interpretar instrumentos musicales autóctonos mientras perpetuaban sus actos violentos contra la población, lo que genera un impacto más profundo en los pobladores del salado. Adicionalmente, adelantan vejámenes frente a la puerta de la iglesia como en una forma de mostrar la falta de respeto por ellos y sus creencias religiosas, el único espacio deportivo fue un convertido en un campo de tortura y muerte, vulnerando los derechos humanos y rompiendo todo contacto del pueblo con su territorio. Finalmente, posterior al hecho violento el desplazamiento forzado, el saqueo de sus tierras, los expone a romper con su arraigo por el territorio, por la cultura, por la historia que se reescribe a partir de esta fecha, de reubicarse en otros territorios en donde deben adaptarse a nuevas culturas, costumbres, tradiciones, formas de ganarse la vida, al exponerse al señalamiento, a la revictimización y otros

factores que pudieron interferir en las dinámicas contextuales de las familias, es por ello que cuando deciden regresar, a muchos pobladores les resulta difícil, dado a que el territorio habla, y algunos lugareños toman la decisión de no regresar a un lugar donde la narrativa de violencia habla por sí sola.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación

Yirley “A pesar de haber vivido tantas cosas horribles en mi vida, entendí que solo me mataron el 18 de febrero del 2000 porque si sigo viva, sigo luchando” (El Tiempo, 2020. 22m.10s), una expresión de resiliencia y afrontamiento ante el dolor, Vera et. Al (2006) afirma que “Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana (p.42), por otra parte, “la resiliencia es un proceso, un devenir, de forma que no es tanto la persona la que es resiliente como su evolución y el proceso de vertebración de su propia historia vital (Cyrulnik, 2001, citado por Vera et al., 2006). En la narrativa de Yirley habla una mujer a quien no le han robado la sonrisa y retoma elementos de la experiencia para establecer un contacto con todas estas mujeres de los montes de María como muestra de fortalezas tras las circunstancias.

Por otra parte, como elemento simbólico en el territorio habla por sí solo, las ruinas derivada de los hechos violentos, la cancha de fútbol donde los paramilitares “jugaron” a la ruleta, las puertas cerradas de la iglesia, la pared sin terminar en el lugar convertido en una fosa común, la puerta a medio cerrar en donde se llevaron a cabo las violaciones, las casas destruidas y atravesadas por las balas, las calles que vieron pasar a estos grupos al margen de la ley, hacen parte de este componente, pero es la narrativa la base de la transformación de una historia de dolor a una historia de resiliencia, de como un pueblo logra levantarse de esas cenizas a partir del retorno de unos cuantos habitantes quienes encuentran metafóricamente al volver una

oportunidad de reconstrucción, una nueva oportunidad de vida, el estar ligado a sus raíces les permite ser resilientes y algo rescatable es no verse desde el rol de víctima sino de sobreviviente, y a su vez, es la fortaleza que le permite a la mujer que narra la experiencia en una portadora de vida e inspiración para más mujeres de la comunidad con las cuales comparte y se vincula a través del dialogo y la participación comunitaria.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado

Estrategia 1: Reconocimiento del Quién soy

Objetivo General.

Facilitar el proceso de reconstrucción de la identidad personal y social de las víctimas de la masacre del Salado, promoviendo una visión positiva de sí mismos y fortaleciendo su autoconcepto.

La estrategia "Reconocimiento del Quién Soy" se basa en la comprensión de que el proceso de recuperación de las víctimas de la masacre del Salado no solo implica la sanación de las heridas físicas y psicológicas, sino también la reconstrucción de su identidad personal y social. Se trata de un proceso de autodescubrimiento y fortalecimiento personal, como señala Vino (2014), " la narrativa se torna una forma viable de construcción del yo en la medida en que puede vérselas con la realidad del paciente y tratar su verdadero problema" (p. 233), lo que resalta la importancia de abordar este aspecto en el proceso de intervención psicosocial.

Se adoptará un enfoque diferencial que reconozca y respete la diversidad de experiencias y perspectivas de las víctimas, considerando factores como el género y la edad. Siguiendo los principios de la Ley 1448 de 2011 en Colombia, se garantizará el acceso equitativo a los servicios de apoyo psicosocial, teniendo en cuenta las necesidades específicas de cada grupo poblacional afectado por el conflicto armado y la violencia.

Esta estrategia se fundamenta en el marco normativo internacional de los derechos humanos, especialmente en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Convención sobre los Derechos del Niño, que establecen el derecho de todas las personas, incluidas las víctimas de violencia, a tener una identidad propia y a ser tratadas con dignidad y respeto. Además, se enmarca en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras en Colombia, que reconoce el derecho de las víctimas a la reparación integral, incluyendo medidas de atención psicosocial.

El reconocimiento del quién soy, le permite reflexionar a las víctimas sobre su historia, teniendo como eje central su nombre, los hechos que ha enfrentado y cómo lo ha enfrentado, para posteriormente, desde un ámbito psicosocial, brindar herramientas de fortalecimiento para afrontar el presente y construir un futuro resiliente y significativo. Esta reflexión sobre la propia historia y la identificación de los eventos significativos que han marcado su vida permiten a las víctimas reconocer su propia fuerza y capacidad de superación. Al centrarse en su nombre y en la forma en que han enfrentado los desafíos, las víctimas pueden reconectar con su identidad personal y reafirmar su valía como individuos dignos de respeto y apoyo.

Acciones por Implementar.

Talleres de autoexploración y autorreflexión: Se utilizarán técnicas participativas y reflexivas para ayudar a las víctimas a explorar su propia identidad, reconociendo sus valores, creencias y aspiraciones personales, este taller se caracteriza por permitir hablar y escuchar al otro, para en que, en su experiencia única, reconozca que hay otras experiencias, otras formas de afrontar, para lograr el entendimiento mutuo entre los participantes.

Fases y Tiempo.

Fase 1: Preparación y planificación (1 semana): Durante esta etapa inicial, el equipo organizador se reúne para definir los objetivos específicos de los talleres y preparar el material

necesario. Se coordinan los horarios y la logística para las sesiones, asegurando que todo esté listo para el inicio del taller, así como las estrategias de comunicación y divulgación para que la población participe.

Fase 2: Inicio y presentación (1 sesión - 2 horas): Se da la bienvenida a los participantes y establece las normas básicas para crear un ambiente de respeto y confianza. Se introduce el taller y se comparten los objetivos a alcanzar. A través de dinámicas de integración, se rompen las barreras iniciales y se fomenta la conexión entre los participantes.

Fase 3: Exploración de la identidad (2 sesiones - 4 horas): En las siguientes sesiones, se adentran en la exploración de la identidad personal. Se utilizan técnicas participativas para que los participantes reflexionen sobre sus valores, creencias y aspiraciones. A través de la narración de historias personales y ejercicios de autoevaluación, cada uno se sumerge en un viaje hacia su interior.

Fase 4: Compartir experiencias (2 sesiones - 4 horas): El espacio se convierte en un refugio donde cada participante comparte libremente sus experiencias personales. Se practica la escucha activa y se fomenta la empatía entre los integrantes del grupo. Se exploran las similitudes y diferencias en las formas de afrontar los desafíos, fortaleciendo así los lazos de entendimiento mutuo.

Fase 5: Expresión creativa (2 sesiones - 4 horas): La creatividad se desata en las siguientes sesiones, con actividades que invitan a expresarse a través del arte, la narración o la escritura. Cada obra creada se convierte en una ventana al alma, permitiendo a los participantes explorar y compartir sus emociones de manera única y significativa.

Fase 6: Cierre y reflexión (1 sesión - 2 horas): Se resume el camino recorrido y se reflexiona sobre los aprendizajes y experiencias compartidas. Los participantes expresan cómo el

taller ha impactado su percepción de sí mismos y su capacidad para afrontar los desafíos. Se establecen metas y estrategias para continuar el proceso de crecimiento personal más allá del taller.

Resultados Esperados.

Al proporcionar un espacio seguro y respetuoso para compartir experiencias, se crearán oportunidades para que las víctimas se conecten entre sí a un nivel más profundo, reconociendo las similitudes y diferencias en sus historias y formas de afrontar los desafíos.

Las técnicas participativas y reflexivas, como la narración de historias, el dibujo o la escritura, permitirán a las víctimas expresar sus pensamientos y emociones de manera creativa y significativa. A través de actividades interactivas, se promoverá la escucha activa y la comprensión empática, fomentando así un sentido de comunidad y solidaridad entre los participantes.

Este enfoque de aprendizaje experiencial facilitará la internalización de nuevos conocimientos y perspectivas, permitiendo a las víctimas expandir su comprensión del mundo y de sí mismas. Al reconocer que existen múltiples formas de enfrentar los desafíos, se les brindará a las víctimas la oportunidad de ampliar su repertorio de estrategias de afrontamiento y fortalecer su capacidad para superar las adversidades.

Estrategia 2: Sanaciones del Árbol de la Memoria

Objetivo General.

Facilitar la expresión y la reconstrucción de las experiencias vividas por las víctimas de la masacre del Salado a través de la metáfora del árbol. Se propone que las víctimas creen un árbol simbólico que represente su historia personal y colectiva, sus raíces como individuos y comunidad, sus ramas como los eventos significativos de sus vidas, y sus frutos como los

valores, aprendizajes y sueños para el futuro. Esta se inspira en la idea de que la identidad individual y colectiva se nutre de las raíces familiares y las experiencias significativas, esta estrategia se convierte en un viaje introspectivo y compartido hacia la reconstrucción del ser.

Acciones para Realizar.

El árbol de la memoria se presenta como un lienzo donde las historias familiares se entrelazan con las vivencias individuales y colectivas de las víctimas, creando así un tejido de identidad y resiliencia. Se traza esta estrategia, teniendo en cuenta cómo las experiencias y hechos violentos como la masacre del salado, cambió el rumbo de vida de cada una de sus víctimas. “Las guerras y las catástrofes transforman súbita y dramáticamente las condiciones de vida de las personas, sus relaciones y también, sus sistemas de creencias y valoraciones” (Bello & Chaparro, 2011, p 30).

Se presta atención a las necesidades específicas de grupos poblacionales vulnerables, como mujeres, niños, personas mayores, quienes pueden enfrentar desafíos adicionales en el proceso de recuperación. Se promueve la participación y la voz de todos los miembros de la comunidad, asegurando que se respeten sus derechos y se atiendan sus necesidades de manera integral.

Fases y Tiempo.

Fase 1: preparación y planificación (1 semana): Durante esta fase inicial, el equipo organizador planifica el taller. Se definen objetivos y se seleccionan los recursos y materiales necesarios. Además, se establece una estrategia de comunicación efectiva para alcanzar a la población objetivo.

Fase 2: inmersión en las raíces (2 sesiones-4 horas): En las primeras sesiones, los participantes se sumergen en la construcción de su árbol genealógico. A través de esta actividad,

se exploran las raíces familiares y se identifican los eventos significativos que han marcado la historia personal y colectiva.

Fase 3: Narración de historias (2 sesiones-4 horas): Estas sesiones están dedicadas a la narración de historias familiares y personales. Los participantes comparten sus vivencias, reflexionan sobre su impacto en su identidad y establecen conexiones entre el pasado y el presente.

Fase 4: reflexión y análisis (1 sesión-2 horas): Se reserva una sesión para la reflexión y el análisis de las historias compartidas. Se profundiza en el impacto del conflicto en las familias y comunidades, y se identifican las estrategias de afrontamiento utilizadas para enfrentar los desafíos.

Fase 5: Creación de un legado (1 sesión-2 horas): Los participantes colaboran en la creación de un legado colectivo que represente sus historias y experiencias compartidas. A través de expresiones artísticas y simbólicas, se plasma la resiliencia y la fortaleza de la comunidad, así mismo, se puede culminar la actividad plantando un árbol en un área estratégica (puede ser alrededor de la cancha del municipio) en donde se integre la comunidad y se le dote un significado. Representando el crecimiento y la renovación, así como la conexión entre el pasado, el presente y el futuro de la comunidad.

Fase 6: Cierre y celebración (1 sesión-3 horas): Se concluye el taller con una sesión de cierre y celebración. Se honran las historias compartidas y se celebra el crecimiento personal y colectivo alcanzado. Los participantes son invitados a reflexionar sobre el camino recorrido y a llevar consigo el legado de su historia como símbolo de esperanza y fortaleza. Se organiza una ceremonia especial para celebrar la plantación del Árbol del Legado. La comunidad se reúne para compartir este momento significativo, reflexionando sobre el camino recorrido y el

compromiso de seguir adelante unidos. Se pueden realizar actividades como cantos, danzas o discursos para enaltecer el espíritu de solidaridad y esperanza.

Resultados Esperados.

Se espera que los participantes fortalezcan su sentido de identidad personal y colectiva al reconectar con sus raíces familiares y comunitarias. Se busca promover la resiliencia individual y comunitaria al reconocer y valorar las experiencias de superación y adaptación ante la adversidad. Al compartir historias de resistencia y recuperación, se fomenta la capacidad de afrontamiento.

A través del árbol de la memoria se pueden crear espacios de solidaridad y apoyo mutuo entre los participantes. Al compartir experiencias y emociones de manera abierta y respetuosa, se fortalecen los lazos de comunidad y se crea un ambiente de confianza y comprensión. Esto, para contribuir a la reconstrucción del tejido social de la comunidad al promover el diálogo intergeneracional y la colaboración entre sus miembros. A través de la creación de un legado colectivo, se fomenta un sentido de pertenencia compartida y se fortalecen los vínculos entre vecinos y familias.

Se aspira a que el árbol de la memoria deje un legado duradero en la comunidad, sirviendo como un símbolo de esperanza y fortaleza. La plantación del árbol se convierte en un recordatorio tangible del proceso de sanación y crecimiento vivido por los participantes, así como un compromiso de continuar construyendo un futuro más resiliente y solidario.

Estrategia 3: Empoderamiento de mi Realidad

Esta estrategia pretende fortalecer las capacidades tanto grupales como individuales, con el fin de motivarlos a tomar el empoderamiento de su realidad definimos empoderamiento como “es conceder poder aun (colectivo desfavorecido socioeconómicamente, para que mediante su

autogestión mejore sus condiciones de vida'' (Real Academia Española, s.f.), esto con el fin de que superen un poco su pasado ya que después de una barbarie tan aberrante como la masacre del salado quedan huellas y cicatrices difíciles de sanar, es ahí la importancia de nuestra labor, como futuros profesionales de la salud mental debemos velar por el bienestar y la adaptación de estas personas a nuevos territorios, con el fin de que cuenten con apoyo psicosocial.

Objetivo General.

Lograr que el individuo logre superar situaciones conflictivas como el desplazamiento forzado, demostrar a las víctimas que no están solas, que todo es posible si confían en ellos mismos.

Acciones por Implementar.

Fase1 : buscar el sitio de encuentro, también realizar alianzas para refrigerios, implementos didácticos, medios de comunicación entre otros.

Fase 2: realizar entrevistas, indagar testimonios y separar en grupos focales

Fase 3: preparar las charlas y talleres para asegurar la máxima atención y participación de cada uno de los integrantes del grupo.

Buscar alianzas con las entidades de enseñanza y bancarias, para conseguir los maestros y préstamos bancarios para llevar a cabo el proyecto total.

Fase 4: difundir carteles, invitaciones, captar el interés del público para que asista a esta feria, y realizar una entrevista final a los grupos focales con el fin de evidenciar que si se logró el objetivo.

Fases y Tiempo.

Se divide en 4 fases, cada una de 2 sesiones por semana, con duración por sesión de 6 horas.

Sesión 1: reconocimiento de la población y recolección de información: en esta fase se busca identificar la población sobre la cual se va a trabajar, esta se realizará por medio de las juntas de acción comunal, pancartas, radio y cualquier medio que apoye y permita transmitir la información para que la población llegue al punto de encuentro seleccionado.

Sesión 2: diagnóstico de los casos: después se identificarán las familias o personas con verdaderas necesidades de transformación y empoderamiento con el fin de no hacer tan grandes los grupos para lograr una comprensión y desarrollo del 100%

Sesión 3: desarrollo de las actividades: Se comienza con un taller sobre reconocimiento de mis emociones, habilidades y destrezas, se realizan charlas motivacionales y de empoderamiento. Buscar planes de apoyo como cursos de panadería, electricidad u otros que me puedan ofrecer entidades como el Sena, buscar alianzas de créditos bancarios o plan padrino con el fin de llevar a cabo proyectos productivos.

Sesión 4: autoevaluación y muestras del empoderamiento adquirido. Muestras de lo obtenido como una especie de feria donde se oferten los servicios y productos que aprendieron a hacer durante este proceso, con el fin de darlos a conocer a la población realizando contrataciones y demostrando un cambio.

Resultado Esperado.

El impacto deseado es que cada uno de los integrantes aprenda un oficio y que lleven a cabo su sueño deseado de un emprendimiento propio esto con el fin de generar recursos desde lo que les gusta y los apasiona, esto asegura que continúe el proceso y no se pierda en el olvido, también por otra parte genera confianza motivación y transformación de las realidades sirviendo como ejemplo y permitiendo que las víctimas cuenten su historia desde una posición de sobreviviente.

Informe Analítico y Reflexivo

Entre los Símbolos, el Contexto y el Territorio la Verdadera Voz de la Historia

A través de los ejercicios de foto – voz, es posible evidenciar como una mirada crítica del entorno inmediato tiene relación con la situación vivida en la historia de los territorios, permitiendo a las personas que interactúan con esta herramienta ver y sentir las emociones que acompañan la interpretación de cada imagen, el cual tiene un actuar importante y vinculante en la reconstrucción de memoria, como lo menciona Uribe (2009) “El proceso de reconstrucción de la memoria se convierte en un largo camino con sus facetas religiosas, políticas, artísticas y sociales” (p. 144), y es el reflejo de las realidades que enfrentan los diferentes municipios del país, es así como las narrativas en el foto – voz en los escenarios de Villarrica (Tolima), San Bernardo (Cundinamarca) y Fusagasugá (Cundinamarca) en donde cada imagen transmite un mensaje profundo y relata una historia, no sólo de dolor y tragedia, sino de un deseo incansable de seguir adelante, de recuperarse de la adversidad, de empoderarse tras la cara de la pérdida y, después de mucho tiempo reflexionar y visualizar una clara necesidad de transformación comunitaria y social para los problemas derivados de estas vivencias dados los efectos de la violencia que perjudica de diferentes manera a todo el país.

El valor simbólico que se puede evidenciar a través de este ejercicio, es la producción histórica de la comunidad, el diálogo y espacio simbólico generado por la comunidad o grupo, la formación de una psicología colectiva o procesos de encuentros dialógicos comunitarios, no sólo a través del lenguaje, sino también a través de la resiliencia, la unión de esfuerzos reflejados en diferentes grupos de intereses en común, en espacios de poder transformador, en espacios de participación comunitaria, en encuentros dialógicos, entre otros, que buscan una transformación y no repetición.

Lo Simbólico y la Subjetividad más allá de la Violencia

Cada experiencia narrada en los diferentes municipios estuvo enmarcada por un previo hecho de violencia, que se convirtió en una experiencia desde un componente histórico – cultural presentada desde las “gafas” de cada uno de los integrantes del grupo colaborativo que como integrantes de una comunidad apropió la experiencia de su entorno, Jimeno (2008) afirma que “Referirse a la violencia anteponiendo la palabra “experiencia” busca apuntalar al enfoque considerando la acción violenta desde el punto de vista de los sujetos involucrados, a mirarla desde de su perspectiva, a colocarla en el terreno mismo de la subjetividad” (p. 182), tal vez, como una forma de interpretar un conjunto de símbolos tras los hechos que dejan estas cicatrices en las comunidades y los territorios.

Por ende, tras la investigación sobre los diferentes tipos de violencia vivida en los contextos locales, rescatando los hechos más relevantes que han marcado la historia de cada uno de estos, se registran a través de fotografías para Fontocuberta (2002) las fotografías ofrecen verdades visuales del mundo. Las imágenes fotográficas movilizan formas de lo simbólico y lo cultural desde las que es posible identificar valoraciones acerca de lo bueno y de lo malo, de lo trascendente e intrascendente, por lo que configuran regímenes de verdad. Lo anterior, con un alto componente simbólico en donde se permite expresar el dolor, tristeza, miedo y vacío que ha dejado estas experiencias vividas vistas desde la subjetividad de los participantes en donde se encuentra el foto – voz, la imagen y la narración como una forma de mostrar la cruda realidad que han tenido que vivir algunos municipios y ciudades del país y también permite reconsiderar la realidad, seguir fortaleciendo y estrechando lazos de paz para reconciliación y reparación de las víctimas.

Desde cada fotografía como valor simbólico y subjetivo transmite unas ideas del resultado de los conocimientos y experiencias que se han adquirido en los espacios elegidos del conflicto armado, momentos históricos, políticos y culturales, se logra comprender desde cada una de las fotografías y narrativas que constituyen un conocimiento verídico, acercándose a la realidad de cada una de las circunstancias sociales de la violencia. Con respecto a las fotografías Santarén (2005) afirma que “Son cortes de la realidad enmarcados en una cultura, una mirada y una forma de ver y de pensar determinada. Por eso la democratización y los aprendizajes visuales ayudan a dar contexto y transmitir conocimiento” (p.2), lo anterior, poniendo en contexto la idea que de acuerdo con la realidad vivida en cada territorio narrado a través del foto-voz, se identifica una visión de la historia versus la realidad.

La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias

La narrativa viva o foto - voz en la actualidad es muy importante ya que mantiene viva las memorias de todos aquellos que trabajaron arduamente por lograr un cambio, políticos, concejales, líderes sociales, sindicalistas y personal civil, que lamentablemente cayeron en estas guerras de poder donde no hubo ganadores, solo gente confundida inmiscuidas en ideas narcisistas en búsqueda de poder, dispuestos a sacrificar a todo aquel que solo se atreviera a opinar de forma contraria a ellos.

La construcción de memoria por medio de estas fotografías permite un acercamiento a esas crudas realidades a todo aquel que en la actualidad pretenda conocer las raíces de lo que hoy llamamos libertad, esa que tuvo un costo muy alto y que solo se logra hoy y siempre por medio de las ideas y actuaciones que marquen la diferencia, una transformadora, muchas veces desde el sofá como población se observan los noticieros en jornadas electorales y con ira decimos ‘*siempre eligen a los mismos, así como el país va a cambiar*’ pero la pregunta es ¿Qué estoy

haciendo yo como sujeto actuante y transformador para lograr el cambio que quiero? y ¿Por qué no postulé mis ideas para lograr ese cambio?; no solo es querer que las cosas cambien sino participar activamente en ese cambio.

En esa realidad ayuda la foto voz, permitiendo conocer a fondo el trabajo y las vivencias de todas esas personas que un día intentaron hacer un cambio y lamentablemente fallecieron en el proceso, entonces esas fotos vivas cuentan una historia y permiten que en la actualidad se siga construyendo memoria, sigan construyendo conocimiento y continúen con el trabajo de los que se atrevieron valerosamente a levantar su voz.

Resiliencia como Recurso de Afrontamiento

Los principales elementos que se pueden destacar como manifestaciones resilientes consiste en acciones como el quedarse, el trabajo, el emprendimiento, y el acompañamiento. Estas, a pesar de que a priori no contemplan un acto de resiliencia, pero la historia que las acompaña y las causas así lo demuestran.

Para el caso de Fusagasugá, se intenta desde el trabajo la dignificación personal, como contribución al bienestar de la sociedad, la labor en el campo y la oportunidad de ser útil en la comunidad. A pesar de algunos hechos violentos, hay personas que aún creen en la reactivación del sector, se destaca la inversión y gestión de elementos como la presencia del orden público, jornadas de salud y educación, y la inversión local. Estas acciones contribuyen a la resiliencia y valor del espacio, apuntando a la mitigación del riesgo psicosocial y la reducción de la violencia.

A pesar de las expresiones violentas en el centro del municipio, se destaca el emprendimiento y la cultura como elementos reconstructivos de la sociedad, los espacios en las ferias empresariales brindan oportunidades a emprendedores que luchan por darse a conocer, en algunos casos, son las artesanías el medio de expresarse, simbolizar su sentir.

También se resalta el papel de la Administración Municipal en la transformación social a través de programas psicosociales y la generación de políticas públicas, estos esfuerzos buscan impactar positivamente en la mitigación de la violencia y promover un proceso de transformación, demostrando que más allá de las acciones, la resiliencia se configura según el significado que se le atribuye según Oriol-Bosch (2012) como “La adaptabilidad de los individuos o los grupos frente a los retos o amenazas y se ha definido como la capacidad para vivir, desarrollarse positivamente o superarse [...] frente al estrés o las adversidades” (p.77). En el caso de Villarrica - Tolima, el no migrar, e intentar continuar con el acto de vivir, permite dar cuenta de un gran acto de resiliencia y quizás hasta de resistencia. Finalmente, en San Bernardo – Cundinamarca, la toma de decisiones como una forma de transformación y recuperación en el impacto psicosocial del municipio, si bien, es importante recuperar la historia, es fundamental transformar los contextos, permitiendo la reactivación y recuperación del territorio como formas verdaderas de perdón en un camino concienzudo que conduzca a la paz.

Construcción de Realidades desde la Memoria

Castaño (2004) afirma que “el concepto psicosocial en Colombia se basa desde una perspectiva de salud mental comunitaria y un enfoque en derechos humanos, entendiendo de esta manera que la mirada psicológica se le adicione a la social, nutriéndose del desarrollo de otros países” (Citado por Bermúdez y Garavito, 2019, p. 9), esto a su vez, en complemento con los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial pueden ser una poderosa herramienta para la co-construcción de memorias colectivas dado que tienen un valor emancipador al permitir a las personas expresarse de manera auténtica y creativa, rompiendo con las estructuras de poder y los discursos dominantes que perpetúan las violencias sociales.

Todo esto desde la reafirmación de identidades, dado a que cuando existen desplazamientos se requiere reafirmar la identidad y cultural. Bermúdez y Garavito (2019) afirman citando a Beirstain (2008):

[...] que lo psicosocial debe abordar los significados de valores, concepciones de la vida, la muerte, la salud o la enfermedad, con el fin de establecer diálogos con interlocutores comunitarios para una integración de las prácticas tradicionales de la comunidad (p. 10)

El romper esquemas de imaginarios a través de los lenguajes propios de un contexto contribuyen a la generación del diálogo y la reflexión crítica, dado que los lenguajes pueden servir como herramientas para cuestionar la historia y la realidad permitiendo proponer, promover la conciencia social y fomentar la solidaridad entre las personas y la promoción de la transformación social al movilizar a las personas hacia la acción colectiva y la construcción de alternativas que contribuyan a un cambio de la realidad fundamentado en la historia. Las diferentes acciones psicosociales en comunidad pueden inspirar cambios significativos en las relaciones de poder y en las dinámicas sociales, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y equitativas que conduzcan a la memoria.

Finalmente, es por medio del reconocimiento y validación de experiencias de las personas que han sido víctimas de violencias sociales que se ayuda a visibilizar y dar voz a aquellos cuyas historias han sido silenciadas, adicionalmente, la construcción de narrativas alternativas como el foto – voz pueden ayudar a abrir nuevos horizontes de significado y posibilidades de acción, creación de espacios seguros, es fundamental para abordar las heridas emocionales causadas por las violencias sociales y fomentar procesos de sanación individual y colectiva y la promoción de la empatía y la solidaridad.

Conclusiones

Las causas principales para que se diera inicio al conflicto armado en Colombia fueron factores como la pobreza, falta de educación y oportunidades, abandono por parte del gobierno y falta de valores éticos en la comunidad, el conflicto armado por años en el país ha dejado miles de muertos, secuestros, desplazamiento forzado y personas desaparecidas, lo cual ha llevado a que Colombia sea considerado uno de los países más violentos a nivel mundial y el principal exportador de drogas. Así pues, con todo lo anterior, podemos caracterizar al conflicto armado en Colombia como uno de los más antiguos tanto en tiempo como en espacio y la forma diversa en que este mismo ha evolucionado en sus 50 años de permanencia. (Saravia, 2017)

En el Salado ingresaron al pueblo y asesinaron a 66 personas estos hechos ocurrieron entre el 16 y el 19 de febrero del año 2000, después de tantos años muchos de los habitantes todavía sienten miedo y se puede concluir que esta masacre resalta tres aspectos importantes como la crueldad, discriminación e indolencia por parte de los grupos armados y se le puede añadir la corrupción, delincuencia y pobreza, permitiendo que tomaran el control del territorio en ese momento, pero se resalta la resiliencia de los sobrevivientes en la actualidad están tratando de reconstruir sus vidas, conservar su memoria histórica y buscando ayuda para superar este duro suceso. Los habitantes del corregimiento El Salado (Departamento de Bolívar), en febrero del año 2000 fueron asesinadas 66 personas, entre hombres, mujeres y niños, provocando el desplazamiento de toda la población. (Rubiano, 2018)

Las masacres que más impactos sociales generan son la crueldad en contra de plazas públicas, destrucción de negocios, viviendas, violencia psicológica y sexual contra NNA y mujeres, robos; lo cual estas circunstancias ocasionaban desplazamientos y abandono de tierras. Se hace fundamental potenciar a las víctimas del conflicto armado para que puedan ser

resilientes y superar estos hechos violentos, según Latorre (2010) refiere esta se aprende por medio de la socialización primaria, entornos que favorezcan el cuidado y el buen trato en los niños; un buen proceso de resiliencia toma como base lo aprendido en la infancia y a través del apoyo psicosocial maximiza la aparición de respuestas que mitigan el sufrimiento y potencian el desarrollo de las capacidades humanas.

En innegable el rastro de la violencia y el olvido que ha experimentado cada uno de los territorios, los cuales a través de sus subjetividades muestran las huellas del dolor, de la violencia y la falta de sensibilidad por parte de entes interventores en la transformación social, por ello, es donde se identifica el valor de herramientas como el foto - voz, que permiten dar voz a las imágenes y significados profundos que transmiten más allá de los hechos y que envuelve a la persona que los observa desde la postura crítica, empática en búsqueda de alternativas de mejoramiento.

Visualizando las fotografías y narrativas de los lugares del conflicto elegidos para la actividad nos lleva a reflexionar sobre la importancia de seguir trabajando para construir una sociedad que sea más justa, incluyente, participativa, que logren beneficiar a cada una de las víctimas del conflicto armado para su reparación, derecho a la verdad, justicia, equidad y oportunidades. La presente actividad nos permitió conocer de cerca la realidad de la historia del conflicto armado en algunos lugares del país y como al pasar los años es importante tener la memoria histórica viva desde narraciones, acciones artísticas y actividades culturales que ayuden a contribuir en el proceso de la construcción de la paz .

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. p 59-63.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bello, M. & Chaparro P. (2011). El daño desde el enfoque psicosocial. Bogotá: PIUPC. p 30
- Beltrán, C.D., Carrillo, A., Flórez, J. D., Mora, L. V., y Tarazona, L. M., (2024). *Noti - UNAD* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/cKPbFX6h8O4?si=XKEHmPW0aOpFEKUm>
- Bermúdez, D. P., & Garavito, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdia&AN=edsdia.ART0001444689&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Comisión de la verdad. (2022, 14 de abril). Historias que retornan | Capítulo 4 - Nelson. [video]. Youtube. <https://youtu.be/JZeRIJf4u7k>
- El Tiempo Casa Editorial. (2020, 11 de febrero). Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años | El Tiempo. [video]. Youtube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127.

<http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

Fabris, F. A. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: su análisis a través de los emergentes psicosociales.

Hologramática, 16(1), 23-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871253>

Fontocuberta, J. (2002). *El beso de Judas: figura y verdad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Tomado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S0122-8285202000010000600014&lng=en

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190.

<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. 10 de junio de

2011. <https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/2016/03/ley-1448-de-2011.pdf>

Oriol-Bosch, A. (2012). Resiliencia. *Educación médica*, 77-78.

<https://scielo.isciii.es/pdf/edu/v15n2/colaboracion2.pdf>

Poseck, B. V., Baquero, B. C., & Jiménez, M. L. V. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. papeles del psicólogo,

27(1), 40-49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>

Morales, M. C. (2010). Trauma psíquico y trastorno de estrés post traumático. Judith Herman: Abordaje terapéutico. *Temática Psicológica*, 6(6), 43–58.

<https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2010.n6.861>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s.f.). Diccionario panhispanico de dudas. Obtenido de

<https://www.rae.es/dpd/empoderar>

Rubiano, I. J. (2018). Repository .

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10323/2018ibethacosta.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia.

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>

Santarén, V. R. (2005). Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y de la comunicación digital. *UOC Papers: revista sobre la sociedad del conocimiento*.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1256208>

Saravia, A. E. (2017). *yalonsov*. <http://yalonsov,+27.+La+masacre+de+El+salado+403+418.pdf>

Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-69.

<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>

- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Vino, N (2014). Relato y construcción del yo. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Apéndices

Apéndice A

Noti UNAD

<https://youtu.be/cKPbFX6h8O4?si=XKEHmPW0aOpFEKUm>

Nota. Descripción por las experiencias más significativas de la narrativa y la foto voz en los departamentos de Cundinamarca y Tolima. *Fuente.* Autoría propia (2024).